

La fuerza en el cuerpo y en la razón

Soraya Jiménez: campeona mexicana de levantamiento de pesas.



El gusto por la disciplina, por el ejercicio con su fortaleza y constancia, fueron los principales incentivos para que una joven de 16 años se decidiera en 1994 a practicar un deporte rudo, nada “femenino”, que exigía una gran fuerza física y mental: la

halterofilia.

Educada dentro de una familia cien por ciento deportista, esta joven practicó durante algún tiempo diversas disciplinas como el basquetbol, la gimnasia y el badminton. Hace apenas un año llegó al Comité Olímpico Mexicano del Pentatlón Universitario y ahora, a sus 19 años, es la campeona mexicana en su especialidad.

Ella es Soraya Jiménez...

Obstáculos en el camino

La carrera deportiva de Soraya no ha sido fácil. Ha luchado contra mitos y problemas administrativos absurdos que han estado a punto de terminar con su corta pero magnífica participación en levantamiento de pesas.

Por ejemplo, estuvo trabajando meses sola, próxima a

participar en campeonatos mundiales; tuvo que solicitar a la Federación Internacional de Pesas su apoyo para que se le designara un entrenador.

Pero, el problema más grave, sin duda alguna, fue la negativa de la Federación en mayo de 1996 para que asistiera al Mundial de Levantamiento de Pesas porque no había “posibilidades reales” de triunfo.

Al platicar lo anterior a *fem*, esta joven de baja estatura pero gran fuerza de voluntad frunce el ceño, pero con orgullo relata del gran apoyo que el Pentatlón Universitario le brindó, al igual que muchos medios de comunicación. “Daba la marca que pedía la Federación Internacional, pero me dijeron que no iba a 20 días de las eliminatorias. Se metió una carta a la Comisión y se llevó a juicio”.

El apoyo del Pentatlón y de los medios informativos, pero sobre todo su desempeño anterior, influyó para que se decidiera a favor de Soraya y así pudo asistir al campeonato mundial.

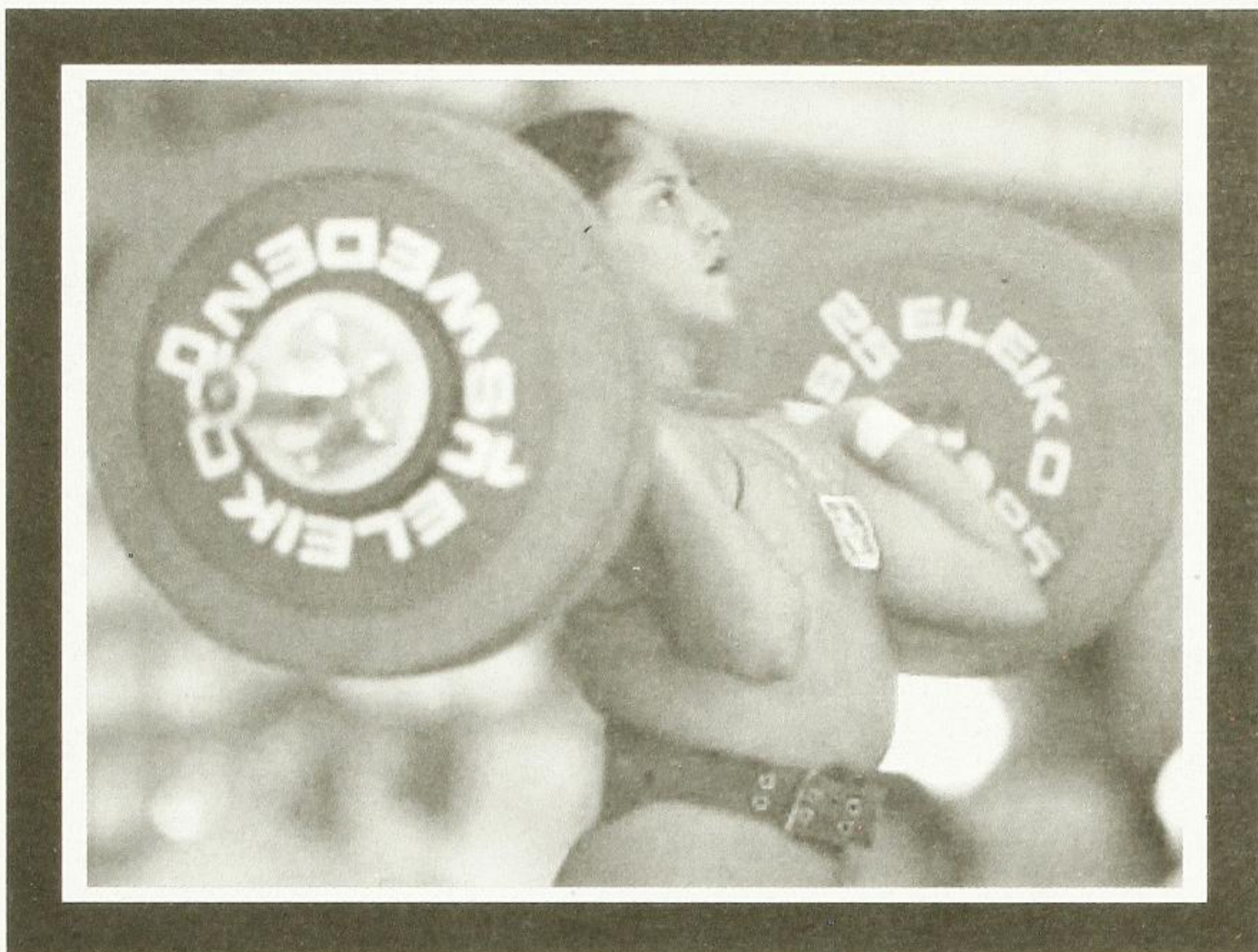
Sidney 2000 a la vista

El pasado mes de mayo, Soraya participó en el campeonato mundial celebrado en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Su tercer lugar -medalla de bronce- la ha hecho merecedora de un lugar en las páginas doradas de la halterofilia mexicana: es la primera mujer en obtener un reconocimiento de esa naturaleza.

A su regreso señaló al periódico *Esto* que “tuve mucha presión al momento de concursar y cuando me tocaba pasar a la tarima, me sentía marcada, es que el calentamiento no fue el adecuado, me enfrié mucho antes de competir y según dijo un médico, la adrenalina me jugó una



Elina
Hernández
Carballido



mala pasada". Lo anterior parece ser una muestra del descuido en su entrenamiento, no obstante logró una medalla.

La preocupación por tener un entrenador que la vigile, le aconseje y le apoye en su práctica deportiva, es constante en Soraya Jiménez, quien se prepara arduamente para participar en los Juegos Olímpicos del 2000, donde por vez primera las mujeres participarán en esta disciplina de levantamiento de pesas.

Estamos a tres años de esta competencia. La preparación de Soraya apenas inicia, con gran anhelo, fuerza de voluntad y por supuesto, con gran fuerza física. Estaremos pendientes.

1997

Año 21 / No. 174

Hartazgo*

Lucía Rivadeneyra

*Una tarde olvidada entre papeles
contemplé cómo hervía la leche
era cráter, blancura y redundancia.*

*Entonces, sólo entonces
el ardor se hizo cárcel,
y la bala perdida de mi cuerpo
encontró una montaña
de estopa, donde se anidó el hartazgo.*

* Del libro inédito *En cada cicatriz cabe la vida*, ganador del V Concurso Nacional de Poesía Enriqueta Ochoa 1998.